

UNA FORMA DE ESPORULACION COMUN A LOS TRES AGENTES ESPECIFICOS DE LA CROMOBLASTOMICOSIS

(Comunicación preliminar)

Por ARTURO L. CARRIÓN y CHESTER W. EMMONS

Del Departamento de Micología de la Escuela de Medicina Tropical de la
Universidad de Puerto Rico bajo los auspicios de la Universidad
de Columbia.

Los agentes específicos de la cromoblastomicosis pertenecen a tres especies bien distintas de acuerdo con sus caracteres culturales, a pesar de que la morfología del hongo en los tejidos patológicos es muy semejante en todos los casos. En el *Phialophora verrucosa* Thaxter 1915, los esporos de forma ovoidea se producen por brotes sucesivos que van apareciendo en el centro de la abertura caliciforme del conidióforo. En el *Hormodendrum pedrosoi* Brumpt 1922, los esporos, también ovoideos, son, sin embargo, de mayor tamaño y forman cadenas ramificadas en la punta del conidióforo (simple o ramificado), o bien adoptan una posición acropleurógena al extremo y en torno de la extremidad del conidióforo. En el *Hormodendrum compactum* Carrión 1935, los esporos son subesféricos, separados unos de otros en las cadenas por anchos tabiques, formando igualmente cadenas ramificadas en la porción terminal del conidióforo simple, o también ramificado.

A causa de la semejanza de estas tres especies del hongo en los tejidos patológicos, los especialistas en micología médica han sospechado siempre la existencia de un estrecho parentesco entre todas ellas. Wilson *et al.*¹ al estudiar las dos primeras especies mencionadas, pensaron que quizás ambas pudieran ser dos fases diferentes de una misma especie fungosa, aunque no aportaron pruebas para sustentar su sospecha.

Recientemente hemos tenido ocasión de observar en una de nuestras razas de *Hormodendrum pedrosoi*, además de los esporos característicos de esta especie, los cuales aparecían en gran abundancia, algunos conidióforos y conidios del tipo *Phialophora*. Continuando nuestras investigaciones en este sentido, hemos llegado, por fin, a comprobar sin lugar a dudas

la presencia de esta última forma de esporulación en 4 razas puertorriqueñas y 2 suramericanas de la especie *Hormodendrum pedrosoi*, y, además, en el *Hormodendrum compactum*, especie esta última que hace poco tiempo hicimos objeto de otra comunicación preliminar.

Los conidióforos de tipo *Phialophora* eran tan característicos en todos estos casos que no podemos admitir la menor posibilidad de error en nuestra apreciación del fenómeno. Tanto en las razas de *Hormodendrum pedrosoi* como en la de *Hormodendrum compactum* sometidas a este estudio, la forma de esporulación evidentemente predominante en los cultivos correspondió fielmente a la del género *Hormodendrum*, encontrándose sólo por rareza los cálices de que hemos hecho mención. Por tal motivo, no creemos justificado, de momento, englobar los tres agentes causales de la cromoblastomycosis en una sola especie y bajo una denominación común. Sin embargo, la presencia de un método especial de esporulación común en tres especies tan distintas, aunque clasificadas en géneros tan disímiles (*Phialophora* y *Hormodendrum*) y de distribución geográfica tan extensa, es una prueba indiscutible de que existe entre ellas un estrecho parentesco, que hasta la fecha no había pasado de ser más que una mera presunción.

Sirven las líneas que anteceden como una simple nota preliminar que nos proponemos ampliar con todo detalle en una próxima comunicación, acompañada de la correspondiente demostración gráfica y las deducciones taxonómicas que pudieran derivarse.

R. L. trad.